



Santa (su nombre) Scorese

**“Sólo Dios es lo que importa porque sólo Él es verdaderamente el único punto fijo inquebrantable en la vida de cada uno de nosotros”**

#### SANTA SCORESE

Sí, este es su nombre: “Santa” y esperemos que no tarde mucho en su proclamación como tal pues su causa de beatificación se inició apenas 8 años después de su muerte (en 1998) y con el clamor popular de ¡Santa súbito!

Nace en Bari (Italia), el 6 de febrero de 1968 y muere también en Bari el 16 de marzo de 1991, con tan sólo 23 años.

Pasó por diversas espiritualidades y experiencias eclesiales buscando cómo ayudar a los que sufren y poniendo siempre a Dios como el único punto fijo de su existencia.

Su padre era policía y su madre ama de casa. Su corta vida, 23 años, es una mezcla extraordinaria de diferentes estilos de espiritualidad y está llena de experiencias muy fuertes.

En primer lugar vive la espiritualidad salesiana en su parroquia de origen “la iglesia del Santísimo Redentor”, asistiendo a los oratorios y comienza a tener una gran devoción a la Virgen María.

Cuando llega a la adolescencia, la personalidad de Chiara Lubich la seduce y la espiritualidad de los Focolares la moldea. Estamos en 1985, en el Genfest, un encuentro dentro del Movimiento de Focolares. La Santa Sede dice que el Movimiento Gen ha comenzado a implementar la “revolución del amor”.

En sus últimos años quedó fascinada por San Maximiliano Kölbe y se acercó a las Misioneras de la Inmaculada Concepción, inspiradas en la espiritualidad de este franciscano mártir en Auschwitz.

También perteneció a la Acción Católica.

Estudia y triunfa en su etapa escolar porque es consciente de los sacrificios que les supone a sus padres. También aprende a dar su tiempo a los demás, por eso está entre los “Pioneros de la Cruz Roja” ayudando a familias con problemas. En el coro Gen, con los catequistas de la parroquia, siempre disponible para escuchar, aconsejar y consolar a cualquiera que lo necesite.

En su etapa universitaria es un misterio cómo puede estar comprometida con tantas actividades, cuesta trabajo entender cómo logra encontrar tiempo para estudiar, pero las notas de la universidad hablan por sí solas. Empieza Medicina, pero pronto pasa a Pedagogía porque tiene prisa por acabar una profesión que le permita “ayudar a los que sufren”.

Si su currículum es brillante, todavía más lo es su itinerario espiritual: Acostumbrada desde joven a tener un confesor estable y un consejero espiritual, se deja guiar dócilmente a lo largo de los años hacia una fe madura y valiente. Los movimientos en los que milita la ayudan a conseguir una sólida formación.

Escribe un diario espiritual que es encontrado, causando sorpresa, después de su muerte. En sus páginas es posible entender que para Santa “Sólo Dios es lo que importa” porque sólo Él “es verdaderamente el único punto fijo inquebrantable en la vida de cada uno de nosotros” (Palabras suyas del 17 de noviembre de 1987).

Sus amigos y sus grupos la consideran dinámica, vivaz, alegre y siempre llena de iniciativas e ideas. Dicen que es muy sociable y es fácil compartir experiencias con ella. Todos la aprecian por su sencillez y franqueza, pero también por su tozudez y obstinación para afirmar sus principios y valores.



En las páginas de su diario se ve como pasa del sueño de “un hombre a quien amar y con el que compartir toda su vida”, a un amor cada vez mayor por su Dios, a quien un día susurra: “Estoy feliz de estar enamorada de ti”. Es en este momento cuando se plantea la idea de unirse a las Misioneras de la Inmaculada Concepción, que ya hemos citado anteriormente, inspiradas en la espiritualidad de Maximiliano Kölbe. Finalmente, pospone su decisión hasta después de la tesis, esperando a “este Dios que se enamoró de mí sin saber que se fue a buscar problemas”, le diese luces sobre su vocación.

En 1989 un joven psicópata que accidentalmente la escuchó proclamar la Palabra de Dios durante una celebración en la Catedral de Bari, se enamora morbosamente de ella, siguiéndola a cada paso. La persigue, la provoca e incluso la ataca.

El joven logra interceptar todos sus movimientos y la amenaza con cartas, llamadas telefónicas, palabras obscenas, mensajes grabados...Jura matarla si no deja de asistir a la iglesia y no inicia una relación con él.

Nadie pudo detener este acoso, ni la escolta policial, ni las advertencias que le hicieron al acosador. En estos años, tampoco este tema estaba suficientemente legislado.

Para Santa, además de su dignidad de mujer, también está en juego su fe, a la que no está dispuesta a renunciar por nada del mundo. Según sus propias palabras a su padre espiritual: “Si me pasa algo, recuerda que he elegido a Dios”.

El 15 de marzo de 1991, cuando regresaba a casa tras una reunión con el grupo juvenil de Acción Católica, fue atacada por la espalda. Su perseguidor la esperaba detrás de la puerta y le asestó 14 puñaladas. Murió pocas horas después, en el hospital y un médico testificó que sus últimas palabras fueron de perdón para su asesino.

Santa vivió plenamente hasta el sacrificio extremo. Podemos considerarla la “Santa de los perseguidos”.

**Estas historias nos interpelan siempre hacía la misma pregunta ¿por qué Dios permite en una vida terrenal tan fructífera este final? Puede que la respuesta esté en su propia petición: Pidió a Dios “la capacidad de amar, de tener un corazón abierto a 360 grados” y Dios se lo concedió...**



### **Si quieres saber más sobre Santa:**

- Película realizada por Mimmo Spataro (2019)
- Documental realizado por Alessandro Piva (2019)